



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1220

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º A 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 16 DE JULIO DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

# Probad el Licororo de HENRI GARNIER y C. A

## Tres frases

Pocas veces se encontrará un pueblo tan satisfecho en sus aspiraciones como lo está al presente los Molinos. Se encuentra satisfecho de todo, hasta de lo que no tiene.

Y no es paradoja: lo que no tiene lo ha dado al olvido, pensando sólo en el apeadero y en inaugurarle de la mejor manera.

Tanta atención pone en este asunto, ya por lo que respecta á los deberes de cortesía que le impulsan á significar su gratitud á cuantos en la citada mejora han puesto mano, ya por lo que se relaciona con la exteriorización de su alegría para manifestar que la siente muy grande, tanta atención pone en ese asunto, repetimos, que no olvida persona ni detalle si á ello está obligado por causa chica ó grande.

Por circunstancias de orden especialísimo, fuimos anteayer con la comisión que vino de aquel barrio á cumplir los citados deberes. Y estuvimos con ella en la Alcaldía, donde el señor Bruna, respondiendo á las frases de sentida gratitud de los comisionados, repitió hasta la saciedad esta frase: «Eso no vale nada; ayudando á que se realice he cumplido un deber».

Y estuvimos en el despacho del señor Canthal, oyendo á éste decir, con una modestia admirable, abrumado verdaderamente por el torrente de palabras de agradecimiento que sobre él caía: «Eso no vale nada; lo que he hecho lo tenía ofrecido, y para lo que mi patria adoptiva necesita de mí estaré dispuesto en todos los instantes.»

Y visitamos luego al señor Sanz, que, como si se hubiese puesto al habla con los otros señores, repitió al oír las frases de agradecimiento y elogio de los comisionados: «Eso nada vale; he tenido en contribuir á la realización de esa mejora muchísimo gusto y me alegro que se haya realizado».

¡Que nada vale la gestión que ha hecho surgir el anhelado apeadero! ¡Que nada vale la cesión del terreno en que ha sido emplazado! Si la modestia de los que en nada aprecian su trabajo y su generosidad no se menoscabara, haríamos la historia de eso que nada vale.

Y diríamos que el terreno cedido gratuitamente por el Sr. Canthal, mide 2427 metros cuadrados, 600 á la compañía ferroviaria para el apeadero y 1827 al municipio para un camino de entrada á aquél y una plaza de espera. Y añadiríamos que el Sr. Sanz hizo más de su viaje á la Corte y puso en juego toda su influencia para conseguir lo que ya está logrado; y añadiríamos la actividad febril que está demostrando el Sr. Bru-



EL SEÑOR

## Don Manuel Figuera de Vargas y Coche

Ingeniero Civil de Minas, Caballero de la Real Orden de Carlos III,

CONDE DE SAN JULIAN

falleció en Garchúa el día 5 de Julio de 1902, á los 37 años de edad

R. D. I. P.

Su desconsolada esposa la Ilma. Sra. D.ª Emilia Pérez de Meca y Marín, Condesa de San Julián; su madre D.ª Marta Coche, viuda de Figuera de Vargas; su madre política la Sra. D.ª Concepción Marín, Condesa Viuda de San Julián; sus hermanos D. Juan, D.ª Rosa, D.ª Vicenta y D. Pablo; su hermana política doña Magdalena Martínez de Figuera de Vargas; sus tíos, primos y demás parientes,

Suplican á sus amigos le encomienden á Dios y asistan á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán el día 17 del corriente á las diez de su mañana, en la Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia, por lo que les quedarán muy agradecidos.

Los Eminentísimos, Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Granada, Obispos de Guadix, Almería y Valencia, conceden 100, 80 y 40 días de indulgencias, respectivamente, á todos los fieles que legítimamente puedan obtenerlas, por cada Comunión que recibieren, Misa que oyeren, Oración que rezaron, limosna que diereu ó cualquier otro acto piadoso que ejecutaren y aplicaren por el alma del finado.

no para hacer la inauguración en toda regla, con todo el carácter oficial de que es susceptible.

¡Que nada vale!

Porque vale y vale mucho y así lo aprecian los favorecidos habitantes del vecino barrio, se ha fabricado un apeadero lujoso, como no hay ninguno en España más que ese. Y es que en ese asunto ha habido interés decidido por parte de todos, desde la Compañía ferroviaria que lo concedió, hasta el señor Bruna que lo va á inaugurar.

La modestia dirá lo que quiera y quitará valor á los servicios: cumple con su deber; pero los vecinos del barrio de Peral no deben estar muy desazonados con esa modestia, según el desajo que tienen de que asistan á la inauguración todos los señores de que nos hemos ocupado.

Y es que se han empeñado en dar grandísimo valor á esos trabajos que según los señores citados nada valen.

## TUERETAZOS

La torre de San Marcos de Venecia, una torre que no le cabía la historia en el campanario — y ya era grandecito — se ha hecho torta.

Yo tengo para mí que esa torre tenía conocimiento y unas intenciones perversas. Según parece había andado á mogicones

con la línea recta y los que presenciaron la trifulca dieron parte al ayuntamiento, el cual envió á unos peritos para ver lo que había.

La torre disimuló muy bien su estado y cuando los peritos fueron á decirle al alcalde que era buena la salud de la torre, ésta se declaró cadáver por dejar mal á aquéllos.

Hay torres que parecen personas.

En Valencia se publica un periódico carlista de uno de los quinientos dos matices en que se divide dicha... ¡agrupación!

Eso es, de cualquier modo la hemos de llamar para dejarnos entender.

Pues bien; ese periódico dice que el carlismo se divide en dos grupos.

El oficial y el vendido.

¡El oficial de quién?

Vamos, que están los carlistas mucho peor que los otros.

Y los otros peor que los unos.

Y los unos peor que los demás.

Como se va riendo, marchamos á la disolución en tran especial.

Esto no le arreglan París ni Costa con todos sus programas, ni Canalejas con sus latifundios.

Pero se arrojará á costa de dejar la vergüenza en medio de la calle.

Y no hay que tocar al patriotismo; porque en viniendo amenazas de fuera, surgirán por doquier patriotas... de mentirijillas.

Y es verdad; esto que ustedes ven de carlistas que se sacupan palabras gruesas; republicanos que se motejan de traidores; liberales que se desacreditan y conservadores que se acocelan con el fin de asegurar el golpe, no es más un simulacro.

Dios quiere que no pase de ahí, porque podría repetirse la vergüenza del año veintitrés.

«La Patria» de Bilbao no es ya separatista.

Pero es igual. Por todas partes se va á Roma, sino se opone primero Dios y luego la guardia civil.

Ahora se ha dedicado á formar una asociación vasca, para recabar del gobierno la mayor suma de felicidad.

(Léase privilegios.)

«La Patria» perdió el pleito nacionalista y perderá este.

Son muy antipáticos, señora.

Cómo que los defiende el egoísmo.

## Oido á la caja

Los empleados de ferrocarriles, esos potentados que gozan pingües sueldos con chorrada, se dicen con el aditamento del billete gratuito cuando se ven forzados á viajar en cumplimiento del servicio, se han constituido en Sindicato y piden á las compañías ferroviarias lo que se les antoja.

Las exigencias llegan al extremo de que varios obreros de la red valenciana que devengan siete reales y medio diarios, como siete soles y la mitad de otro, se empeñan en ganar dos pesetas y no hay quien les apee sus pretensiones.

¡Dos pesetas! ¡Se comprende semejante abuso!

¿Para qué querrá un obrero valenciano jornal tan crecido? ¿Para vivir en jerga permanente? ¿Para comprar fincas? ¿Para dar á sus hijos carrera?

Todo eso le tendrá mucha cuenta á los

obreros; mas á las compañías no les tiene ninguna y, ¡qué han hecho! le han echado á la caja las tres llaves y han dicho á boca llena: «¡Nones!»

¡Pobrecitas! ¡Cómo se abusa de ellas! Se les coarta la libertad para todo y se les abandonada á su suerte.

Y no hay que ir muy lejos en busca de pruebas de lo que decimos. Aquí está el Congreso que están celebrando en Madrid los empleados de ferrocarriles. Mientras el ministro de Agricultura debía invitar á su compañero el de la Guerra á soltarles un par de escuadrones para hacerlos polvo, anda por ahí con el pañal pegado invitando á la paz y la concordia.

Y ahí están las compañías ferroviarias entregadas á su propia suerte, sin apoyo de nadie, devorando amarguras, esperando que allá para Septiembre se dé la voz de huelga y quede el movimiento nacional parado como el sol el día de la batalla librada por Josué.

Con eso y con que los telegrafistas secundaran el páro, volveríamos á los tiempos en que se viajaba en gatera y se recibían las noticias malas con el respetable retraso de un mes.

¡Qué tiempos aquéllos! No había movimiento societario ni los pobres se atrevían á mirar cara á cara á los ricos.

Pero gracias á esta onerosa libertad que padecemos, cualquier peón se considera facultado para aspirar á que le paguen dos pesetas.

Yo siento por el señor Ministro de los ferro-carriles.

Por mí, ya pueden soltar los maquinistas el freno, los fogoneros la pala y los conductores la cartera. Cómo no viaje...

Además, debe ser curioso el aspecto de un país que se queda de pronto parado y además sin periódicos.

Y lo vamos á ver á Septiembre, si esto no se arregla.

Rosal.

## HÉROES

DE LA

## GUERRA DE AFRICA

Hace algún tiempo un periódico de Ceuta llamaba la atención de España sobre el abandono en que se hallaban en Tetuán, en un lugar bautizado malamente con el nombre de cementerio, restos venerados de muchos bravos soldados españoles que tomaron parte en la gloriosa guerra de Africa.

El periódico aludido excitaba al celo de las autoridades para que, previa la debida autorización, esos restos fueran trasladados á Ceuta, donde pudieran dignamente tener la honrosa sepultura de que les es dueña la Patria por la que dieron su sangre.

Estas dignas indicaciones del estimado colega ceuti han sido oídas, no cayeron en oídos sordos; por el contrario, sayaron en oídos que las recogieron con entusiasmo, y puestos de acuerdo el alcalde de la plaza africana con el comandante general señor Fernández Bernal, se han decidido elevar al Rey una instancia en que se solicita la deseada autorización para el traslado de los restos mortales de aquéllos heroicos soldados.

Firma la instancia el alcalde en nombre y por acuerdo de todo el Municipio, y dice así:

«Señor: El que suscribe, alcalde presidente del ilustre ayuntamiento de la fidelísima ciudad de Ceuta, cumpliendo el acuerdo adoptado por el mismo, y en nom-